

ávido de ellos. Tal vez lo que ocurre en el momento es que estamos asistiendo a un ajuste en cuanto al medio más idóneo de difusión de estos géneros periodísticos: los periódicos, al casarse con el demonio de la inmediatez, los han desechado casi por completo; las revistas van por la misma senda; pareciera que el refugio es el libro —no es gratuito que esta noche estemos congregados en torno a dos libros de crónicas—, aunque tampoco deba

descartarse la posibilidad de realizar crónicas con otro tipo de lenguajes, distintos a la palabra, no olvidemos que por más que intentemos deificarla, ella, no sólo tiene los pies de barro, sino que además es tan sólo una de las varias formas que tenemos de participar en esa obra de teatro donde “no hay personajes secundarios”, sino simplemente diferentes, que es nuestra limitada existencia.

bojas Universitarias.....

Crónicas de un caballero andante, de Germán Espinosa*

Leonardo A. Gómez

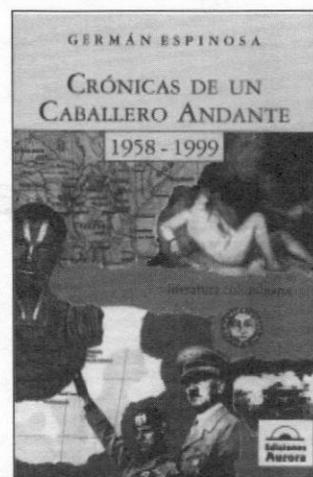
Facultad de Comunicación Social-Periodismo
Universidad Central

El Caballero Andante de estas crónicas es Germán Espinosa, que no propiamente es quien las protagoniza, sino aquel que las consigna en los folios de la Historia junto con los comentarios —y a veces las conclusiones— precisos que permiten realizar un ojo avizor y una mente minuciosa.

Espinosa nos regala así sus memorias, una colección de relatos que escribe desde sitios tan disímiles como Bogotá, Munich o Nairobi, teniendo así el bien ganado mote de “andante”, y con la conciencia de quien no sólo escribe para los inmediatos lectores de los fugaces periódicos, sino también para aquellos que observan desde la posteridad. Comenta el autor en su breve introducción, que “justamente el asumir tal actitud determinó lo efímero de

mi paso por las publicaciones que me acogieron”.

Así, en este libro, el caballero andante hace gala de su estilo, pero no por eso deja de lado el rigor periodístico. Allí consigna, dentro de la amplia visión que le legaron sus viajes, las notas acerca de tal variedad de temas, de los que difícilmente escribe cualquier persona saliendo bien librada. Desde luego, Espinosa sale vencedor.



*Leído en el Ciclo “Periodismo y literatura. Crónicas y cronistas”, Departamento de Humanidades y Letras, Universidad Central, 1999.